HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.774 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VIII

✝

Doña Ángela Thous y Carreras

falleció el día 8 del actual

Hoy viernes, á las nueve y media, se celebrará en la parroquia de San Mauro y San Francisco, la MISA DE OCTAVA en sufragio de su alma.

Alcoy 14 Agosto de 1903.

1903

Viernes 14 de Agosto

ENTRE CAMPANAS

Cruge la cuerda, y la inmensa mole se columpia. Cae el badajo sobre el borde mordido por cien cantares de gloria y cien lamentos de muerte. De las entrañas de vieja campana brota, sonora y grave, la voz que llega á nuestros balcones con el primer rayo de luz; la que nos habla en las tristezas inefables de los ocasos cuando el alma se queda á solas.

Sobre la gran ciudad, por encima de las plazas y calles bulliciosas, cuajadas de gente, sobre los árboles de los jardines, vuela la voz.

Canta la gloria de Cristo, la muerte del Justo; del que dió la vida para dejarnos á nosotros, pobres desheredados, el consuelo de un más allá concebido como remuneración de todas las penas.

Lejos, en un repliegue de la montaña, en un campanil blanco, un esquilón canta también. Su voz cruza sobre las tejas del pueblo, sobre los establos donde dormitan los bueyes ociosos, sobre los campos donde el día antes el arado quedó abandonado al rendir la última jornada.

Y allá, sobre las nubes, en la inmensidad eternamente serena, donde se juntan las miradas y los suspiros de los que aguardan y lloran, la voz de la campana de la ciudad y la voz del esquilón aldeano se encontraron y se dijeron:

La campana.—Dichoso tú que sólo hablas á los pobres y á los humildes. ¡Quién como tú pudiera vivir colgada sobre los campos, mecida en los aires que besan los bosques, alegre y feliz en la soledad y el reposo de tu rincón...! ¡Si vieras qué triste es el vivir mío! Yo no canto en el aire en que tú cantas: A mí me rodean el humo de las fábricas, el estruendo de los talleres, las imprecaciones de los hombres que han olvidado á Dios. ¡Y si no fuera más que eso! Yo he de cantar las vanidades del rico, yo he de llorar la muerte del poderoso, de los que ganan la Gloria con un cheque girado á la eternidad... Ahí va Cristo, bajo palio, entre incienso, sobre flores.

A cada vaivén, me inclino y miro á la plaza. Está llena: no cabe una persona más. ¡Qué de trajes, qué uniformes y cruces! ¡Qué exhibición! Hombres y mujeres todos piensan en sí, nadie en Cristo.

A pensar en El, ese Fulano no traería esa cruz de méritos de guerra ganada en un baile; ni ese Zutano ostentaría esa banda que debe á la intriga, ni llevaría el palio sin antes perdonar á los enemigos que odia. ¡Dichoso, dichoso, tú, amigo esquilón, que sólo hablas á los pobres de espíritu, á los humildes!

El esquilón.—Si no tuvieras los años que tienes, si no fueras una señora, ¡cómo me reiría de tí, pobre campana! Bien se ve que no has salido de la ciudad, que no veraneas con estos bárbaros. No hay aquí bandas ni cruces, pero hay muchos odios y egoísmos que tú ves en torno tuyo. En todas partes, hoy y siempre la misma soledad, el mismo olvido rodeando al Justo. No me des más conversación. Me he columpiado toda la tarde y estoy rendido. ¡A dormir!

La campana.—No, á rezar. Cuando las estrellas apunten, quedaré inmóvil, en mi retiro rezaré la oración de todas las noches, la mía, la que reza el viento al besarme, la que reza á solas sin ostentaciones de la vanidad: la única que escucha Dios, la del silencio.

En los caminos de lo infinito mi plegaria hallará la oración de algún humilde que le acompañe.

El esquilón.—Tal vez.

MIGUEL SARMIENTO

La ciudad de las rosas

La revista alemana «La Voche» trae un interesante artículo sobre la patria de la esencia de rosas; para encontrarla es preciso franquear el país regado por el Danubio y no detenerse hasta Bulgaria, tierra más asiática que europea. Allí, en aquellos valles formados por las montañas balkánicas, existe, bajo el azul cielo más puro del mundo, un espléndido tapiz de flores que le da el nombre de la patria de las rosas.

La pequeña ciudad de Kazanlyck surge en medio de las flores como un islote en el Océano, y sus habitantes, más industriales que artistas, se dedican á explotar aquel tesoro de bellezas naturales.

A mediados del siglo XVIII los turcos trajeron de Oriente el secreto de la destilación de las flores, y desde esta época los «bangars» comprendieron que las rosas, no sólo son bellas, sino útiles para extraerles su penetrante perfume.

Tres especies de rosas se cultivan en Bulgaria: la «rosa damuscena», la «Stamzoletz» y la «rosa alba», que como su nombre indica, es enteramente blanca.

Esta tiene menos esencia que la roja, pero, en cambio, de mayor número de flores.

Las operaciones de extraer la esencia son muy delicadas; las flores frescas la dan más pura, y es preciso limpiarlas bien para que queden sólo los pétalos.

Después de la primera destilación es necesario volver á destilarlas otra vez, resultando después de esta segunda operación un agua de rosas concentrada, en la que flota un líquido oleaginoso, de un bello amarillo claro, que es la esencia de rosa.

Tiene la consistencia del aceite, y se cristaliza ó se evapora, según la temperatura.

El precio de esta esencia tiene necesariamente que ser caro; pues 3.000 kilogramos de pétalos, que son la producción máxima de una hectárea plantada de rosales, dan solo un kilogramo de aceite esencial.

Verdad es que éste se adultera mucho en el comercio, pues su perfume es de una intensidad tal en estado nativo que causa mareos y violentos dolores de cabeza.

¡Ah! y si lo hubiera oído el bueno de D. Claudio, tan indignamente calificado por aquella piara de señoritos sin vergüenza, sin educación y sin decoro...

Valía la pena de que doña Gertrudis hubiera presenciado aquella escena en la que su futuro yerno era principal protagonista; y lo merecía como castigo á su vanidad de mujer y al desconocimiento de sus deberes como esposa y como madre.

—¿No podré tener el honor de darla personalmente las gracias? preguntó D. Rufino.

—Dice que le duele mucho esta noche la cabeza ¿qué quiere usted?.. timidez natural...

—Oh, sí; lo comprendo, replicó Travieso procurando ocultar la poca gracia que aquel repentino dolor de cabeza le hacía, y levantándose para marcharse.

—Desde hoy es usted ya de casa, le dijo doña Gertrudis, despidiéndose de él con un expresivo apretón de manos.

—Me la hará usted dichosa, ¿no es verdad? le dijo don Claudio pasándole el brazo sobre el hombro.

D. Rufino se deshizo en cumplimientos y promesas; y dejando la casa de sus futuros suegros, dirigióse á la de un su antiguo colega, amigo íntimo y confidente de todos sus proyectos, con el cual anhelaba ya impacientemente departir para comunicarle el próspero suceso de sus negociaciones matrimoniales, y consultarle acerca de los planes futuros.

Al subir la escalera, oyó retumbar un endiablado concierto de gritos y risotadas, que le hizo murmurar amostazado:

—Gente hay arriba... demonio de Andrés!...

Tiró sin embargo de la campanilla, abriéronle sin hacerle esperar, y sin más preámbulos colóse hacia las habitaciones donde sonaba el ruido, en la primera de las cuales le aguardaba para recibirle su amigo Andrés, que lo introdujo en una sala decorada lujosamente y ocupada á la sazón por media docena de mozalvetes rodeados á una mesa puesta en frente de la chimenea, y ocupándose alegres en vaciar una grandiosa ponchera donde hervía con suficiente ron á trastornar los cascos de una compañía de suizos.

Andrés tomó á Rufino por la mano, y presentándolo con grotesca solemnidad al concurso, pudiendo apenas tenerse de pie, dijo con una especie de rugido aguardentoso:

La última palabra...

Cualquiera, al saber que nos dirigimos á «El Siglo Católico», podrá dar torcida interpretación á este epígrafe, y creer que le calificamos de ser la última palabra del Credo. Pero no; no ha pasado por nuestras mientes considerarle dentro de la oración que por excelencia canta la fe católica, ni aun colocándole al final ni en sentido figurado.

Hemos elegido este título para expresar nuestro deseo de terminar la contienda á que nos incita, en su «Miscelánea» sanguinaria, el semanario que se dice dedicado á Cristo Redentor.

Ya suponíamos que «El Siglo Católico» habría visto con satisfacción que, contra una masa inerme de obreros y contra un núcleo de revoltosos muchachos, hubiesen nuestras autoridades empleado el Maüser, en vez de extremar temperamentos de prudencia; bien sabíamos que los temperamentos de fuerza, que extemporáneamente aplicados producen los conflictos en vez de evitarlos, hubieran sido mejor aceptados por los que en Alcoy representan arcaicas doctrinas; pero nosotros, y con nosotros las gentes sensatas, nos complacemos de que la autoridad no tuviese intemperancias, se sometiese á los dictados de la fría razón y solucionase el conflicto del día 3 sin derramamiento de sangre, sin escribir una página luctuosa, sin hacer que nuestro querido pueblo retrocediese á épocas de triste recordación.

Pero, si suponíamos y hasta sabíamos cómo pensaba «El Siglo Católico», necesitábamos hacérselo decir, para evidenciar, ante las personas de buen criterio, la diferencia que existe entre los reaccionarios y los demócratas. Ellos todo por la violencia; nosotros todo por el convencimiento. Ellos aplicación de la fuerza como medida preventiva; nosotros obrar con energía sólo cuando se agoten los medios de prudencia.

Ya ve, pues, el semanario á que contestamos, que nunca pretendimos impedir emitiese libremente su opinión. Bien es que se acoja á la libertad que, gracias á nuestras doctrinas, tiene para emitir sus ideas; y nosotros vemos con gusto que se muestre sanguinario, y le hemos dado pie para que lo evidencie, porque cuanto más exagere con menos proselitos contará.

Por de pronto podemos advertirle que no son sólo los demócratas los que aprueban la conducta seguida el día 3 por el Alcalde de Alcoy; pues, además de nuestro aplauso, nos consta que ha recibido la felicitación de distinguidas personalidades conservadoras, constituídas en alta autoridad, y (lo que es mayor argumento para nuestro adversario) la felicitación y el aplauso de dignísimos sacerdotes, alguno de los cuales tiene gerarquía.

Cállese, pues, el llamado «Siglo Católico», y retuérzase en su aislamiento, ó continúe disparatando sosteniendo sus doctrinas anticristianas de sangre y exterminio. ¡Siempre oímos afirmar que los extremos se tocan!

* * *

A todo lo demás que el semanario *católico* se permite decir, con atrevimientos inauditos de pluma asalariada, solo hemos de oponer una contestación categórica: la de que nosotros vivimos de nuestro trabajo y el HERALDO DE ALCOY del favor del público, sin que reciba subvención de ningún partico político, ni de ninguna corporación oficial, ni de ningún particular.

Vea «El Siglo Católico», escrutando allá en el fondo de su conciencia, si puede decir que no vive del concurso moral y pecuniario que le prestan sus amigos políticos, y díganos después si hubiera obrado con mejor justicia aplicándose á sí propio el *pane lucrando*.

En cuanto al calificativo de *escribiente*, que nos aplica, lo consideramos como una nerviosidad del director de «El Siglo Católico», elevado á la dignidad de *sabio* en el recinto estrecho donde se congregan cuatro místicos que matan el tiempo rezando el *padre muestro*—con *eme*—y jugando al *revesino*.

Fuera de ese horizonte preñado de obscuridad, no pasa aquel señor de la categoría de *stultus*.

Un consuelo

(PENSAMIENTO ALEMÁN)

Sin maldecir tu destino,
soltera, si no te casas,
sigue alegre tu camino:
de las uvas se hace vino
y con uvas se hacen pasas.
El tiempo, con su acidez,
muy agrio vuelve tal vez
añejos vino y amor:
las pasas, en la vejez,
guardan su dulce sabor.

JUAN JOSÉ HERRANZ.

PÁGINAS SELECTAS

SIN LÍMITES

He sostenido igualmente, y esta es legítima compensación de lo que puede haber de rígido en el principio anterior, que el campo en que el artista en general ó el literato en particular ejerzan su facultad creadora, no tiene límites; ¿cómo ha de tenerlos, si en todas partes el poder creador puso jugo de belleza y gérmenes de emoción estética? ¡Cuanto existe es bello, aunque su belleza esté oscurecida! Desde el último grano de arena al astro colosal; desde el girón de sombra de la noche al cortinaje de grana de la tarde; desde la diminuta cristalización de lo inorgánico, á la cristalización semidivina del pensamiento; desde el dolor al placer; desde el amor al odio; desde la sombra creadora de Luzbel, dibujando su pavoroso contorno en las tinieblas, á lo infinito, todo luminoso é inaccesible.

No; la facultad creadora, ni tiene límites ni puede imponérselos la crítica. Desde la última nebulosa hasta nuestro globo, desde la piedra al hombre; desde los tiempos prehistóricos á las edades futuras; desde el cielo al infierno; vicios y virtudes; las cenagosas capas sociales ó los regios alcázares; el problema filosófico ó el problema social; la mera imitación ó el vagoroso vuelo por las regiones ideales; la realidad más tangible y tosca, como el sueño más disparatado; ya la forma musical del verso, ya la prosa más ruda y enérgica; todo es del poeta, y en todas partes puede buscar la emoción estética. Este es el derecho del artista y del literato, y para realizar tales fines, la libertad artística es la única ley posible y fecunda.—ECHEGARAY.

DIARIO DE AVISOS

Don Santiago Reig Aguilar - Tablada, Abogado, Alcalde Constitucional de esta Ciudad.

Hago saber: Que habiendo acudido á esta Alcaldía los Sres. Botella, Botí y Compañía, solicitando permiso para instalar un motor á gas de la fuerza de dos caballos, en su taller establecido en la calle de Santa Marta, queda abierta desde esta fecha hasta el día 19 del actual, la sumaria información que determina el artículo 801 de las Ordenanzas Municipales, en la que se oirá á todos aquellos á quienes pueda afectar la instalación del mencionado motor.

Transcurrido dicho plazo, nadie tendrá derecho á reclamación alguna.

Alcoy 11 Agosto de 1903.

Santiago Reig.

LIBROS Y PERIÓDICOS

La Guerrero en «Mariucha»

Al buen éxito que ha obtenido el hermoso drama del insigne Galdós «Mariucha», ha contribuído con su talento la notable actriz María Guerrero, que ha hecho una labor inmejorable creando el personaje protogonista de la citada obra, y en el cual la reproduce «Blanco y Negro» en su número de esta semana. El popular semanario publica además unas hermosas láminas en color de Estevan, Cecilio Plá, Alvarez Sala y García Rodríguez; escogidos originales literarios de Catarineu, Castell y Lópes Roberts, hermosos bajorrelieves de Coullaut Valera, una información fotográfica de las horchateras, una historieta de Román, y notas de actualidad interesantísimas como la proclamación de Pío X y retratos de los individuos de su familia.

CANTARES

Valencia para las flores,
Sevilla para el salero
y para amores los ojos
de la mujer que yo quiero.

Las cuerdas de mi guitarra
cuando las pulsan mis manos
en vez de cantar parece
que gemidos están dando.

En Francia manda un francés,
en Londres manda un bretón,
y tú, serrana del alma,
mandas en mi corazón.

A impulsos del amor canto
y amor pido en mi cantar;
dámele, niña del alma,
para que no pida más.

Nunca se ponga á cantar
aquel que esté padeciendo
si es que trata de ocultar
las penas que está sufriendo.

PEDRO CAAMAÑO Y PARDO.

—Aquí os presento al Napoleón de los cadáveres, al Rey de los especuladores, al terror de los maridos!...

No sabemos á dónde habría llegado el joven Andrés en tal enumeración de las excelencias del joven Travieso, si atajándole éste con un gesto imperioso y avinagrado, no le hubiera dicho arrastrándolo hacia el medio de la sala:

—Mira, borrachín: á ver si te despavilas, porque tengo que hablarte de asuntos serios...

—¡Qué! ¿Ha ido ya tu tío el maestrante á dar cuenta de su mala vida al demonio?... Tienes algún lance en ajuste?

—Tengo el diablo que te lleve... ¡Maldito! estás como una uva... Mañana volveré...

—Sí, sí... mañana, por la mañanita temprano, con la fresca, trataremos los asuntos serios... Pero mira... lo que es ahora, ven á beber... que es lo que importa...

—No, no está hoy la masa para picos...

—Caballeros! dijo entonces Andrés volviéndose á los concurrentes, y trazando con su pie una curva sobre la alfombra; caballeros!... No, no me vais á creer... Rufino dice... dice... que hoy no bebe... porque tiene asuntos serios...

—Ó te callas ó te rompo la crisma, le dijo Travieso poniéndosele por delante.

—Bomba! Bomba! que beba! que beba!—Beber ó morir! —exclamaron en discorde acento y con gritos bacanales todos los trincadores.

—No puede beber... Se vá á casar...

—Por Dios, cállate, Andrés, le dijo Rufino con ánimo de vencerle por la súplica, ya que nada podía con la amenaza.

—¡Corriente! respondió Andrés, me callaré... pero bebe... ó lo digo.

Travieso pensó entonces que el mejor medio de tapar la boca á la imprudente charla de aquel beodo sería tomar parte en la broma; y llenando su copa, se la bebió de un sorbo.

Debió de parecerle bien el recurso, pues repitió abundantemente las libaciones, y tal empeño formó en templarse por el tono de sus comensales, que á la media hora cantaba ya y bailaba por el mismo diapasón que ellos.

Cuando Andrés, por entre las nieblas de su turca, hubo notado el nuevo temple de Travieso, prorrumpió en gritos de salvaje alegría:

—Así, así! le dijo; eso es portarse en regla... ¿Qué diablos de mosca te ha picado que no querías beber, hombre?...

—¿Yo?... ¿yo no quería beber? ¡Quia! respondió Rufino echándose á pechos la ponchera. ¡Imposible!... soy yo muy hombre para negarme á lances tan honrosos... No había más sino que... que tengo asuntos serios entre manos... Sabreis cómo... Pero no... no quiero berrearme.

Y diciendo esto, se tapó la boca con su propia mano, como para cerrar el paso á su misma imprudencia.

—Nada de misterios! dijo Andrés apoyándose con ambos codos sobre la mesa... Lo que pasa, señores, es que nuestro Benjamín va á entrar en la cofradía...

—¡El nombre de la víctima!—Que se diga! que se diga —exclamaron todos.

—¿Lo digo, Rufino?

—Dilo, hombre, dilo... desahoga tu pecho, respondió Rufino exaltado en medio de su vertiginosa expansión por el impaciente orgullo de excitar la envidia de sus camaradas.

—Pues señor, ¡allá va!... Os presento al futuro yerno del bucéfalo D. Claudio... al futuro marido de... dos millones largos de talle...

Imposible describir la tempestad de risotadas, de aplausos, de sarcasmos groseros que á esta revelación se siguió mezclado todo con el rechinar de vasos rotos, con el rugido de canciones báquicas...

¡Pobre Inés! ¡Si hubiera entonces oído cómo y por quiénes se pronunciaba allí su nombre!...



Ayer tarde á las cuatro hicieron su entrada *triunfal* en Alcoy los coches automóviles, que van á prestar el servicio de viajeros entre nuestra ciudad y Alicante.

Las principales calles de la población por donde habían de cruzar los ómnibus, estaban materialmente atestadas de gente, no siendo menor el número de los curiosos esparcidos en la carretera hasta el sitio llamado puente de Espinós.

El viaje inaugural ha sido feliz, según nuestras noticias, comprobándose que la travesía desde Alicante á Alcoy puede hacerse cómodamente y sin riesgo en menos de cuatro horas.

Entre las distinguidas personalidades llegadas ayer en los automóviles á nuestra ciudad, figuran los Sres. D. Antonio Chiappino, delegado de Hacienda, don José Atienza, expresidente de la Diputación y diputado provincial por este distrito, D. Ramón Martínez, diputado provincial, D. Carmelo Calvo, secretario de la Diputación, D. Eduardo Carretero, ingeniero agrónomo, D. Miguel Llorente Marbeuf y algunos otros cuyos nombres sentimos no recordar.

El recorrido, que fué de exploración, ya que los chauffeurs desconocen el camino, se hizo en menos de seis horas sin contratiempo alguno.

—En la iglesia del Santo Sepulcro, habrá hoy viernes, á las siete, Misa en sufragio de León XIII, por las conferencias de San Vicente de Paúl.

—Se ha declarado un violento incendio en la sierra de Salinas.

Dicha sierra es propiedad del Estado.

La zona del incendio es bastante extensa y corresponde á los términos de Yecla y Villena.

Según noticias que se reciben, el siniestro es muy importante.

Se distingue una vasta y espesa humareda.

Ha acudido guardia civil al lugar del incendio.

—Habiendo convenido la casa Viuda Orfila, Cert, Creus y Domenech, de Barcelona, con la Compañía del ferrocarril de Alcoy á Gandía y su Puerto, un servicio combinado para el transporte de mercancías desde el muelle de Barcelona sobre vagón en Alcoy, y viceversa, como también para todas las estaciones de la indicada vía férrea, publicamos á continuación la tarifa establecida para que llegue á conocimiento del comercio y del público en general:

TARIFA

Muelle Barcelona á estación Alcoy sobre vagón ó viceversa por tonelada de 1.000 kilogramos.

	Ptas.
I.—Carga general exceptuando las mercancías de los párrafos siguientes	25'62
II.—Trapos y alpargatas viejas	24'62
III.—Camas de hierro, muebles nuevos embalados y frutas frescas y secas	27'62
IV.—Muebles sin embalar y mercancías que requieren especial cuidado	29'62
V.—Acidos en bombonas y bombonas vacías	Convencional
VI.—Materias inflamables y peligrosas	id.
VII.—Mercancías muy voluminosas y de poco peso, ó de peso indivisible superior á 1.000 kilogramos hasta 4.000	id.
VIII.—Bocoyes vacíos (suponiéndoles peso de 100 kilogramos por bocoy) uno	3'12
IX.—Vino en bocoyes	19'19
X.—Carga general de Alcoy para Valencia ó viceversa	15'62

Mínimum de percepción 50 kilogramos

OBSERVACIONES

El ferrocarril no admite hierros, maderas ó cualquiera otra mercancía de más de 8 metros de longitud ni aquellas cuyo volumen no pase por el galibo de carga ó pesen más de 4.000 kilogramos en masa indivisible.

Las mercancías conducidas de estación ó muelle á domicilio ó viceversa, sufrirán un aumento de 4 pesetas por 1.000 kilogramos, y las de domicilio á domicilio uno de 8 pesetas por 1.000 kilogramos.

Cuando á petición del remitente tenga que enviarse directamente el conocimiento al consignatario deberán abonarse pesetas 0'25 para gastos de correo.

Después de la cura el pago

Es cosa cómoda para todos y asegura á los enfermos la tan anhelada salud. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



Santo de hoy.—San Eusebio, presbítero y confesor.

Santo de mañana.—La Asunción de Nuestra Señora.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

El proceso Humbert

París.—Se reanuda la vista del proceso Humbert, con la misma afluencia de curiosos, especialmente mujeres, que los días anteriores.

Teresa parece fatigada é inquieta.

Federico está pálido y aparenta estar resignado.

Emilio permanece lúgubre.

Román es el único de toda la familia que sonríe.

El comisario Hennion refiere la detención de la familia Humbert en Madrid.

Monsieur Hennion declara que en el momento en que se hizo cargo de la familia Humbert en Madrid, tuvo la impresión de que Román está realmente dominado por Teresa.

Recuerda á continuación el rumor de que Teresa, en el momento de despedirse, deslizó en el corsé de la señora de Múgica un fajo de billetes de Banco.

Tranvía que descarrila

Barcelona 13 (9-50)

El convoy tranvía eléctrico que presta servicio entre esta ciudad y Badalona, ha descarrilado en el puente Bogatelle.

Los coches fuéronse sobre la barandilla, deteniéndose, y esto evitó que cayeran al lecho del torrente.

No hubo desgracias.

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 13 (16-45)

Interior 4 por 100 contado	77'80
Id. fin de mes	77'95
Amortizable 5 por 100 al contado	98'00
Id. fin de mes	00'00
Carpetas, contado	00'00
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	00'00
Banco de España	470'00
Comp.ª arrendataria de tabacos	433'00
Banco Hip.°, cédulas 5 por 100	104'50
Id. 4 por 100	101'75
París á la vista	37'00
Londres	34'45

ANUNCIOS

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1. bajos

